

Ariadna Lopez
Lugo

WILLY

y la biblioteca
mágica



Willy era un niño con ocho años, era alto, rubio y unas mechas le tapaban un ojo. Le encantaba leer en la biblioteca. Un día Willy iba a ir a la biblioteca de Zocotero. Nunca había ido allí.

Una vez en el coche, Willy tiritaba. ¡Y no tenía frío!

-Vamos, coge un libro rápido-dijo su madre y Willy bajó del coche.

Dentro de la biblioteca hacía frío y no había nadie. Willy cogió un libro, -Piratas del Caribe-

-susurro Willy y al abrir el libro apareció en el Caribe, en un barco. Willy cerró los ojos y al abrirlos volvió a la biblioteca.

«Pelo de estar loco» pensó Willy. Willy sacó un libro.

-Tomos, el mago -susurro Willy y abrió el libro.

Apareció delante de un mago rubio y bajo, lanzando un hechizo a Willy. Willy

cerró los ojos y apareció en la biblioteca. Como no había abierto los

ojos, Willy creyó que seguía junto al mago y le pegó una patada a la estantería, que se cayó sobre Willy. Este abrió los ojos a tiempo

de parar la estantería.

Consiguió parar la estantería, pero un libro gris le dio. Willy lo abrió y se dio cuenta de que estaba en blanco.

Empezó a escribir una historia y apareció con el lápiz y el libro en medio de su historia.

Estaba Rex montado en su pegaso. Rex era pelirrojo, con pecas y alto y su pegaso era blanco. De repente apareció un dragón gris que lanzó un humo gris que al apartarse Rex estaba en blanco y negro y arrodillado y su pegaso igual. El dragón vio a Willy y le lanzó el humo.

Willy se protegió con el libro y al darle el humo, el libro, Rex y el pegaso volvieron a su color normal. Pero Willy tenía las mechas que le tapaban el ojo chamuscadas.

Rex se dirigió a él.

-Gracias por salvar Rio del

Alba -dijo Rex sonriente- Toma.

Le tapó las mechas chamuscadas y le dio las mechas.

Willy las tocó y se convirtieron,
en un collar con un pegaso, este
se lo puso.

-Te llevara aqui -dijo Rex y
Willy aparecio en la biblioteca,
cogio el libro y se fue al coche

FIN